

RECENSIONES

DOMÍNGUEZ VÁZQUEZ, MARÍA JOSÉ / XAVIER GÓMEZ GUINOVART / CARLOS VALCÁRCEL RIVEIRO (eds.) (2015): *Lexicografía de las lenguas románicas. II. Aproximaciones a la lexicografía moderna y contrastiva*. Berlin / München / Boston: De Gruyter, 494 pp.

Tras la publicación en 2014 del primer volumen sobre *Lexicografía de las lenguas románicas*, concebido desde una perspectiva histórica y editado por Félix Córdoba Rodríguez, Ernesto González Seoane y María Dolores Sánchez Palomino, también en la editorial De Gruyter, esta segunda entrega que presentamos reúne veinticinco nuevas contribuciones de distintos especialistas sobre los aspectos más novedosos de la metalexigrafía y la praxis lexicográfica contemporánea en lenguas románicas como el gallego, el francés, el italiano, el occitano, el catalán, el rumano, el ladino o el español, tanto monolingüe como bilingüe (en este caso, también en relación con otras lenguas de cultura, como el inglés o el alemán). Esta perspectiva sincrónica y europeísta cumple ampliamente con los objetivos de la Red de Lexicografía (RELEX) que avala ambas publicaciones, una red que surgió en el año 2012 con el fin de fomentar la investigación en todas las vertientes de la lexicografía (especialmente desde un punto de vista interdisciplinar y multilingüe) y dar a conocer a la sociedad y a la comunidad científica los logros y los avances de los nuevos proyectos lexicográficos.

El hilo conductor de buena parte de las contribuciones de este monográfico lo constituye precisamente el reto que supone la revolución que ha marcado en el quehacer lexicográfico la elaboración de corpus documentales y la necesidad de incorporar los diccionarios a la red (véase el interesante trabajo de R. Wooldridge, "Lexicografía e internet"). Otra selección de capítulos está realizada, tal como señalan los editores (p. IV), a partir de materiales gallegos o de lexicografía contrastiva o bilingüe relacionada con esta lengua, aunque los planteamientos que se realizan en ellos son extrapolables a otras tradiciones lexi-

cográficas ya que se analizan cuestiones aplicables a cualquier estudio metalexicográfico, especialmente las relativas a la marcación, el contorno, los cultuemas, la introducción de neologismos, de léxico especializado o de voces diatópicamente marcadas. Como novedad, el conjunto se completa con un análisis de campo de la recepción de los diccionarios, de los contenidos que el nativo digital demanda y espera encontrar en unas obras que poco a poco van perdiendo su carácter analógico y deben concebirse y estructurarse de una manera totalmente diferente, con un diseño visual atractivo para unos usuarios que requieren sencillez en la presentación, inmediatez, sistematicidad, coherencia e interrelación en la información que consultan (véanse los capítulos de Domínguez Vázquez / Valcárcel Riveiro y Müller-Spitzer / Koplénig).

Acorde con el título de la obra (*Lexicografía de las lenguas románicas. II. Aproximaciones a la lexicografía moderna y contrastiva*), un conjunto relativamente importante de capítulos aborda una visión panorámica de la labor lexicográfica realizada en los últimos años en cinco lenguas diferentes: el catalán, el rumano, el ladino, el occitano y el italiano. La modernidad de la lexicografía catalana aparece descrita por una de sus investigadoras más reconocidas, M^a Teresa Cabré Castells. La autora revisa la tradición diccionarística de esta lengua durante el siglo XX, desde la publicación del primer repertorio normativo, el *Diccionari General de la Llengua Catalana* de Pompeu Fabra (1931), hasta la actividad editorial desempeñada por la Gran Enciclopèdia Catalana (primero con la edición del *Diccionari de la llengua catalana*, de 1982, y posteriormente con el *Gran diccionari de la llengua catalana*, de 1997, considerado el de "mayor envergadura en cuanto a volumen de información de todos los existentes hasta el presente"), la labor desempeñada por el Institut d'Estudis Catalans (con la publicación del *Diccionari de la llengua catalana* en 1995 y la creación de una infraestructura lexicográfica) y el Centro de Terminología catalana (TERMICAT, creado en 1985). Sin duda alguna, los trabajos iniciados en los últimos lustros del siglo XX para la elaboración del corpus de referencia (el *Corpus*

Textual Informatizat de la Llengua Catalana) por parte del IEC han regido y marcarán las pautas de la futura lexicografía de esta lengua hacia un modelo ligeramente distinto al de Pompeu Fabra, "composicional y polimórfico", esto es, que incluya las voces marcadas geolectalmente y admita variantes distintas para un mismo concepto ("se trata de mantener la unidad de la lengua sobre la base de respetar su variación geolectal, dentro de criterios selectivos").

A menudo resulta difícil acceder a los materiales de la lexicografía rumana y conocer sus logros, a pesar de su novedad. Marius-Radu Clim, de la Academia Română, presenta un esbozo de los caminos transitados desde la década de los noventa del siglo XX. Como en el resto de las lenguas, los lexicógrafos rumanos han sentido la necesidad de partir de corpus, para lo que se creó en 2001 la *Comisión de la informatización de la lengua rumana*, formada por expertos en lexicografía, terminología y procesamiento del lenguaje natural. Al mismo tiempo, se ha avanzado bastante en la informatización de los diccionarios analógicos (como el *Diccionario etimológico rumano*, de Alejandro Cioranescu, cuya primera edición en papel se realizó a finales de los años cincuenta en la Universidad de La Laguna y que ahora puede consultarse en la página web <<http://dexonline.ro>>, o el *Diccionario explicativo de la lengua rumana*, "la herramienta más conocida y más usada por la lexicografía rumana, demostrando así el interés del público por este tipo de versiones informatizadas", accesible desde la misma dirección electrónica). En la actualidad, el macroproyecto que regirá la investigación durante los próximos años será la creación de la versión on-line del *Tesoro de la lengua rumana* (esto es, el diccionario histórico de la Academia), un proyecto iniciado hace algo más de un siglo, al que se sumarán trabajos de menor envergadura como el *Corpus lexicográfico rumano esencial* (CLRE).

No es habitual encontrar un estudio sobre la lexicografía dolomítica en un volumen de estas características, totalmente redactado en español. Vittorio Dell'Aquila inicia su trabajo con un planteamiento que, por lo general, ha afectado a todas las lenguas minoritarias, la utilización del diccionario como instrumento de planificación lingüística y que en el ladino, al carecer de una variante de referencia co-

múnmente aceptada, puede ser un tema controvertido. Quizá uno de los proyectos más innovadores ha sido la creación de la *Banca Lessicala Ladina*, un diccionario de diccionarios, elaborada con procedimientos informáticos, que incluye todo el thesaurus léxico de naturaleza polilectal, consultable individualmente o en conjunto, como un paso previo para la elaboración de un futuro diccionario panocrónico.

Guilhem Naro Rouquette analiza la situación de la lexicografía del sur de Francia, que tiene que "recuperar el terreno que la política, las presiones internas y externas habían prohibido a la lengua y a la cultura occitanas". Aun así, según el Circód, la mediateca de la bibliografía occitana, durante el siglo XX y los inicios del XXI han sido redactados más de 119 vocabularios y diccionarios de esta lengua, incluyendo sus variedades dialectales. De esa producción lexicográfica, el autor del estudio ha seleccionado tres repertorios distintos para su análisis: *Tot en Óc* (de Braç / Marti / Roch, publicado en 2002), el *Diccionari General Occitan* (de Cantalansa, editado en 2003) y el *Diccionari tot en gascon* (de Morà, más reciente, de 2011). Los tres están concebidos para públicos diferentes y representan modalidades topolectales distintas (el languedociano y el gascón), pero reflejan, como señala el autor, las carencias de una variedad que en la actualidad no posee el suficiente material escrito que permita realizar un inventario exhaustivo atendiendo a criterios de uso.

La tradición lexicográfica italiana está muy bien representada en este volumen, con un capítulo de Francesco Sabatini ("Un siglo de diccionarios del italiano") y con otros artículos más concretos sobre determinados aspectos de la lexicografía contrastiva italogallega e italoespañola. Como ha sucedido con el resto de las lenguas occidentales, el siglo XX ha supuesto la publicación de un sinfín de diccionarios, desde que en 1917 Giulio Cappuccini diera a conocer su *Vocabolario della lingua italiana*. La conclusión en 2002 del *Grande dizionario della lingua italiana*, de Salvatore Battaglia, significó otro hito importante, ya que se conseguía poner punto final a este vocabulario histórico iniciado en 1961. Como señala Sabatini, se ha avanzado mucho, además, en la fijación de un estándar lexicográfico con el enriquecimiento, en las sucesivas ediciones de los diccionarios

al uso, de la información sobre pronunciación, morfología, morfosintaxis, etimología, primeras documentaciones, aparte de la inclusión habitual de sinónimos y antónimos, extranjerismos, neologismos y léxico especializado. A la vez, gracias a la lexicografía basada en corpus, se empieza a prestar mayor atención al contexto de uso, a la frecuencia, a la disponibilidad y a las combinaciones.

Dejando a un lado la perspectiva historio-gráfica, el italiano también es la lengua que, junto al gallego, centra el trabajo de Benedict Buono "Los italianismos de las Bellas Artes en los diccionarios del gallego". El autor se basa en diccionarios monolingües que incluyen el campo etimológico, como el *Diccionario Xerais da Lingua* (en sus ediciones de 1990 y 2002), el *Gran Diccionario Século 21 da Lingua Galega* (2005) y el *Vocabulario ortográfico da lingua galega* (2004), que se completan con las bases de datos TILGA (*Tesouro Informatizado da Lingua Galega*), TMILG (*Tesouro Medieval Informatizado da Lingua Galega*) y CORGA (*Corpus de Referencia do Galego Actual*). En total, recopila medio millar de italianismos, de los que un 13% pertenece al campo artístico, muchos de ellos con testimonio escrito anterior al siglo XX, lo que explicaría su adaptación fonomorfológica. Sobre el léxico especializado (científico o científico-técnico) en la lexicografía gallegoitaliana reflexiona asimismo la profesora Isabel González en su contribución, basándose en su amplia experiencia en la elaboración de diccionarios. Presenta algunos ejemplos en los que la vacilación ortográfica o morfológica de los lemas puede plantear ciertos problemas de elección de una variante u otra, al tiempo que señala la necesidad de que el repertorio bilingüe alcance dos objetivos principales: la exactitud en la equivalencia y el equilibrio entre los campos incluidos. Los neologismos (formales, semánticos y préstamos) utilizados por los periodistas y que han servido para la elaboración de *Parole nuove. Un dizionario di neologismi dai giornali* (2005) y de *Novas palabras galegas. Repertorio de creacións léxicas rexistradas na prensa e Internet* (también de 2005) constituyen el punto de partida de la contribución de Alexandre Rodríguez Guerra, "Los Neologismos de la prensa en gallego e italiano". El autor muestra gráficamente y con detalle las similitudes en los procedimientos de formación en ambas lenguas, analizando

las distintas tipologías de los procedimientos formales (prefijación, sufijación, parasíntesis, composición, composición culta, sintagma-ción preposicional, acronimia, abreviación y siglación), los casos de integración gráfica o de ausencia de adaptación en los préstamos y la escasa presencia de neologismos semánticos. Dentro de este mismo campo de lexicografía bilingüe, pero en este caso italoespañola, se desarrolla el capítulo que María Teresa Sanmarco Bande dedica al "Tratamiento de los culturemas en la lexicografía italoespañola actual". Partiendo del concepto de "equivalencia" al que Isabel González ya había aludido en su contribución, la profesora Sanmarco Bande analiza la importancia de las llamadas "voces de civilización" ("vocabulario, marca o indicador cultural"), la problemática que su interpretación plantea tanto al traductor como al lexicólogo y la necesidad de reforzar la definición con ejemplos contextualizados y matizaciones de tipo semántico, pragmático y cultural. Tomando como base la categorización empleada en traductología, plantea asimismo la posibilidad de realizar una sistematización de estos culturemas, distinguiendo los referidos al medio natural, al patrimonio cultural, a la cultura social, a la cultura lingüística y a los falsos amigos culturales.

Aparte de los artículos citados sobre lexicografía bilingüe (a los que habría que añadir la presentación del *Diccionario Moderno Inglés-Galego*, el primer diccionario basado en corpus de la lexicografía de esta lengua, según sus autores), el gallego es el punto de partida de otros trabajos específicos, como el estudio que María Álvarez de la Granja dedica a "La marca *figurado* en la lexicografía gallego monolingüe". A partir de las ediciones del siglo XXI de los cuatro diccionarios monolingües que presentan mayor número de entradas (el *Diccionario de galego* de la editorial Ir Indo, el *Gran diccionario Século 21 da lingua galega*, el *Gran diccionario Xerais da lingua* y el *Diccionario da Real Academia Galega*), la investigadora se plantea el grado de sistematicidad y coherencia con que los redactores de estos repertorios lexicográficos han utilizado este tipo de marcación. Para ello se ha basado en un corpus previo de expresiones figuradas animalizadoras del ser humano. Llega a la conclusión de que resulta escasa la coincidencia entre los textos consultados, excepto en las

expresiones pluriverbales que generalmente no suelen recibir la marca de figuración. Señala, además, que la reflexión previa que ofrecen estos diccionarios en sus introducciones resulta, cuando la hay, muy poco clarificadora y que, por lo general, no existe en la práctica lexicográfica una diferencia de valor entre las marcas de figurado y por extensión (o por analogía). La incorporación de la transcripción fonética de los lemas resulta una innovación incorporada a la lexicografía gallega hace apenas veinte años (tal como ha sucedido en la lexicografía española), debido a la cercanía fonético-ortográfica. A su estudio se dedica el trabajo de Fernández Salgado, que analiza las indicaciones sobre pronunciación que presentan los más recientes diccionarios gallegos, especialmente el *Diccionario de pronuncia da lingua galega*, publicado en 2010. También se refiere al gallego el capítulo sobre la creación de neologismos de Crespo Bastos / Gómez Clemente / Gómez Guinovart, que parten del corpus de la prensa diaria en lengua gallega (extraído del Observatorio de Neoloxía y del *Corpus de Referencia do Galego Actual*) y que analizan en relación con las posibles dependencias con el portugués y el castellano. Dado que se han tenido en cuenta los datos del Observatorio de neologismos del portugués brasileño contemporáneo, quizá los autores deberían plantearse, para un futuro, la comparación también con el CORPES XXI, que incluye un 70% de datos americanos, entre ellos muchos procedentes de la prensa.

La metalexigrafía española aparece representada en este libro con el artículo de Porto Dapena en el que el investigador corués precisa que "no todo elemento contextual de una definición lexicográfica forma necesariamente parte del contorno de la misma", distinguiendo lo que es el "contorno" (o contexto argumental) del "entorno" (todos los demás aspectos contextuales que forman parte del enunciado lexicográfico). También están referidos al español el capítulo que Conde Noguerol dedica a la estructura argumental de los verbos de cambio (incluido entre los trabajos llevados a cabo en el desarrollo del proyecto *Diccionario 'Coruña' de la lengua española estándar actual*), así como el análisis de los diatopismos salmantinos en el DRAE. Interesantísimo resulta el recorrido que realiza Soto Andión por los diccionarios de construcciones

verbales que ayuda a insertar la producción diccionarística española en la edición de obras similares en el contexto europeo. La lexicografía contrastiva con el alemán aparece representada por el estudio de González Ribao / Proost sobre los verbos de comunicación, así como por los capítulos que la misma González Ribao y Meliss dedican al proyecto de creación de un diccionario conceptual alemán-español (DICONALE). También emplea el contraste entre estas dos lenguas Wotjak para plantear el concepto de *tertium comparationis* desde nuevas perspectivas y como objeto de estudios interdisciplinares.

Tras la aparente heterogeneidad de los artículos recopilados en este libro, como hemos visto, se trasluce la relativa homogeneidad que existe entre los miembros de los grupos de investigación que han hecho posible esta publicación y que forman parte, en su mayoría, de RELEX. La puesta en común de los principios teóricos en los que se basa la composición de los diccionarios resulta imprescindible para conocer no solo la senda transitada sino, sobre todo, los novedosos caminos que quedan por recorrer.

Dolores Corbella